

La Sociedad Agraria de Luou y su apuesta por la educación

Rocío Botana Iglesias

Universidad de Santiago de Compostela

*"No descanséis jamás en vuestros empeños,
nobles hijos de Galicia que estáis lejos;
si la escuela "oficial" permanece aletargada,
procurad vosotros subsanar esta incuria y abandono haciendo
lo posible por mantener y avivar en el niño el deseo de saber,
y vuestro empeño no ha de ser estéril y vano"¹.*

Que el fenómeno de la emigración transoceánica de finales del siglo XIX, y sobre todo, primer tercio del siglo XX, produjo en Galicia tanto efectos perniciosos como importantes avances, es en la actualidad, una idea aceptada y generalizada. Como también lo es, que las aportaciones de los emigrantes gallegos fueron muchas y de diversa índole. Así, se vieron afectados entre otros, los ámbitos: económico, político, social, cultural, etc.

A lo largo de estas páginas interesa hacer referencia precisamente, a este último, el aspecto cultural, en concreto, a la obra educativa de los emigrados. Un esfuerzo que se plasma en la intervención escolar de los ausentes, en este caso, de una pequeña parroquia llamada Luou, una de las doce de las que se componía en las tres primeras décadas del

¹ *El Eco de Teo*. Buenos Aires, 15 de diciembre, 1954.

pasado siglo el municipio de Teo². Este lugar fue un nada despreciable foco emigratorio, cuya mayoría de los habitantes en el primer tercio del siglo XX, y al igual que lo hicieron cientos de miles de gallegos y de españoles, eligieron como destino los diversos países del Cono Sudamericano, destacando sobre manera, Argentina y Cuba.

La emigración en esta zona, no sólo en Teo, sino también en toda la Comarca del Ulla, fue una constante que condujo a que durante el período de mil novecientos a mil novecientos treinta, dentro de lo que se conoce como "período de emigración masiva", alcanzara una de las más altas tasas de toda la provincia de A Coruña.

Y junto con la emigración llegaron a Teo, entre otras muchas cosas: las mejoras en carreteras, en cementerios, en propiedades particulares, la construcción de escuelas, dinero para los pobres o para la compra de utensilios agrarios, de mejores simientes, de animales bovinos o porcinos, etc. También, muy importantes, fueron las inversiones en la compra de tierras, caso este último que llevaría por fin a una modificación de la propiedad de la tierra, es decir, a la desaparición definitiva de las rentas forales y al mejoramiento de las explotaciones agrícolas.

Igualmente llegaron lo que algunos dieron en llamar las *remesas inmateriales*³. Nuevas ideas que contribuyeron a la formación del agrarismo, a la laicización de la población, o la dinamización cultural y educativa. Una dinamización que responde a la falta de medios para conseguir una buena educación. Una educación que se valora y se echa de menos cuando uno emigra.

De esta necesidad, y de otras, entendían bien los emigrados, por eso tienden hacia la organización asociativa. Estas sociedades fueron fundamentales tanto en el lugar de destino, porque ayudaban a los emigrantes, como en el lugar de origen, donde apoyaban, como estamos viendo, las mejoras y los avances, tanto materiales como intelectuales. Sólo en Buenos Aires, se registraron veintiocho sociedades teenses. Son de variada tipología, destacando las instructivas, agrarias o instructivo-agrarias. Pero también las hay con cariz recreativo, mutualista o cultural.

Curiosamente, las tres sociedades laicas más grandes del municipio de Teo, parecían estar especializadas en un tema, se observa esto principalmente a partir de los años veinte. Así, Calo destaca en el ámbito político por su carácter progresista; Cacheiras, en el agrícola, ya que era un foco primordial de avances técnicos, de hecho, fue la primera en comprar una trilladora para el uso colectivo de los integrantes de esta sociedad parroquial; y Luou, que estaba unida a la mejora de la educación, aspecto central de las inquietudes de los naturales de este lugar⁴.

Aunque bien es cierto que la preocupación por la instrucción era algo compartido por buena parte de las sociedades teenses, y esto se observa por ejemplo, en las inversiones que estas realizan en las escuelas. Así, si observamos los balances de las sociedades agrarias, vemos que desde su inicio, los de América siempre destinaron fondos para la

² Este ayuntamiento gallego pertenece a la provincia de A Coruña, y se encuentra ubicado al oeste de la comarca de Santiago, entre las cuencas del Ulla y del Sar.

³ Autores como P. Cagiao Vila, X.M. Núñez Seixas o V. Peña Saavedra entre otros, utilizan esta terminología ya generalizada.

⁴ DOMÍNGUEZ ALMANSA, A.: *A formación da sociedade civil na Galicia rural: Asociacionismo agrario e poder local en Teo (1890-1940)*. Grafinoval, S.A. Santiago de Compostela: 1997, p. 111.

educación, pero el despegue en esta faceta se iba a producir a la par del auge del movimiento asociativo.

En la década de los años diez, surgirían varias mutualidades escolares en la localidad, y las mismas sociedades agrarias ofrecían sus locales a la junta de instrucción pública para instalar escuelas, incluso algunas además de agraria se llamaban también escolar, incluyendo en su reglamentación, el compromiso de intentar que las escuelas del municipio estuvieran en mejores condiciones de lo que lo estaban.

Y es que de las carencias educativas⁵ eran bien conscientes los emigrados: ellos sabían de la falta de escuelas; del uso de la mano de obra infantil en las tareas del campo, lo que conducía a la falta de asistencia a clases; y que lo que se aprendía en las escuelas de poco valía en la vida real, ya que los programas de enseñanza no eran acordes con las necesidades de una sociedad prioritariamente rural y campesina.

Por todo esto, en Luou, como en otros muchos lugares, las organizaciones societarias del exterior trataron de aportar los rudimentos educativos necesarios para mejorar este campo cultural tan importante: se crearon escuelas, se enviaron materiales, y se intentó innovar los contenidos y las formas de transmitirlos. Así, la escuela de Luou fue la primera en todo el Ayuntamiento que se dotó de una Biblioteca y un Museo Pedagógico, tal como ellos mismos lo denominaban, y que era la exposición de diferentes objetos como piedras, minerales, mapas, etc.

Aunque este lugar, como tantos otros, no recibió las primeras aportaciones para el ámbito educativo de las sociedades, si no que fueron realizadas a nivel particular, por un indiano. Así, la primera escuela pública de Luou fue creada alrededor de mil ochocientos veintiocho, gracias a la generosidad de Joseph Juan María Vidal Vidal. Este hombre, vecino del lugar, emigró a Buenos Aires en el último cuarto del siglo XVIII, y desde allí y a sus expensas, mandó construir una casa, en la cual, en el primer piso se instalaría la escuela y la vivienda del maestro, mientras que la planta baja se destinaría al servicio de la Iglesia.

Este tipo de acción filantrópica llevada a cabo por un individuo emigrado, y que destina parte de su fortuna para actividades docentes, u otras mejoras en su lugar natal, se puede constatar ya desde el siglo XVI y, en Galicia, se puede decir que la intervención de estos indianos llega hasta la actualidad⁶.

Pero las mayores inversiones de los emigrantes fueron las realizadas de forma colectiva. Una aportación que se hace efectiva en Luou, por ejemplo, el siete de Noviembre de mil novecientos cinco, con la constitución de la primera agraria del municipio de Teo, bajo el nombre de “Centro Social Recreativo de Luou”. El presidente y el secretario de ésta eran emigrantes retornados, al igual que más de la mitad de la directiva, entre los que se encontraban: un maestro, algún propietario, labradores medios, etc.

Esta sociedad se procuró la compra de un terreno y la construcción de un local social, que estaría finalizado alrededor de mil novecientos veinte: “El Sindicato de

⁵ A principios del pasado siglo XX, el 75% de la población era analfabeta, y el porcentaje femenino ascendía hasta el 87%. Así, a nivel general, las tres cuartas partes de gallegos no sabían leer ni escribir, y muchos menos tenían conocimientos de cálculo. En el Ayuntamiento de Teo a finales de los años veinte, el 49’91% de sus habitantes eran analfabetos.

⁶ PEÑA SAAVEDRA, V., “Los emigrantes transoceánicos como agentes de modernización educativa en el Norte Peninsular”. Separata de RUIZ BERRIO, J.; BERNAT MONTESINOS, A.; DOMÍNGUEZ, M^o. R.; JUAN BORROY, V.M. (Eds.), *La educación en España a examen (1898-1998)*. Zaragoza: Institución “Fernando El Católico” (C.S.I.C), 1999, p. 216.

Agricultores y Ganaderos de Luou”. Las escuelas pasan entonces a ocupar la planta baja del nuevo edificio, las niñas se instalarán en la parte delantera y los niños en la parte posterior del local. En la planta alta se pretende instalar una Biblioteca Popular y un Museo Pedagógico.

La “Sociedad Protectora de Luou en Buenos Aires”, resueltos algunos problemas económicos, realiza un gran esfuerzo entre mil novecientos veinte y mil novecientos veinticinco, logrando recaudar más de 20.000 pesetas que emplea en habilitar los locales para las escuelas e intentar crear la citada Biblioteca, al tiempo que formar el Museo Pedagógico.

Las remesas más importantes tienen lugar hacia mil novecientos treinta. Sólo en el año de mil novecientos veintinueve se giran más de 6.000 pesetas para las obras en el edificio social y la compra de material para las escuelas, que se invierte, a modo de ejemplo de la siguiente manera:

ESCUELA DE NIÑOS	ESCUELA DE NIÑAS
6 mesas bipersonales	12 mesas bipersonales
1 tablero encerado (tipo móvil)	1 armario para la librería
1 mapa de España	1 mapamundi
1 mapa de Galicia	1 mapa de Galicia
1 cosmógrafo	1 tablero contador
1 máquina de escribir	1 mesa costurero
1 mesa para la máquina	1 tablón portátil
1 silla para la máquina	1 máquina de escribir
	1 máquina Singer
	1 mesa para la máquina
	1 silla para la máquina

Las aportaciones realizadas ascienden en el caso de la escuela de los niños a un total de 1.730 pesetas, mientras que en el caso de las niñas es aún mayor, se invierten 2.350 pesetas.

A finales de los años veinte e inicios de la década de los treinta, el material didáctico reunido era ya relevante y levantaba la admiración de los visitantes, tal como nos lo demuestran las palabras recogidas de un vecino de Rois, Ayuntamiento colindante a Teo, y fechadas en marzo de mil novecientos treinta:

“Fui a visitar las Escuelas de Luou, que se encuentran instaladas en la planta baja del edificio del Sindicato, gracias a los sacrificios de los emigrados de la localidad, de cuya obra pueden enorgullecerse, pues es lo más perfecto que por allí vi...”⁷.

⁷ Palabras recogidas en los carteles elaborados para las exposiciones realizadas a lo largo del año 2005, en el local del sindicato, edificio que albergó las escuelas, la Biblioteca Popular y el Museo Pedagógico. Exposiciones que

Durante ese año de mil novecientos veintinueve, fueron remitidas a Luou tres remesas de material para el Museo Pedagógico, anexo a la Biblioteca. Todas ellas producto de donaciones de personas simpatizantes con la obra social, y que prometían seguir mandando nuevas remesas, anunciando que ya tenían preparada una para enviar por el primer vecino que se ausentase hacia el lugar familiar.

En esta época, también se contrata la construcción de dos vitrinas⁸ con coste de 1.095 pesetas, que albergarían todo el material reunido al tiempo que se expondría al público. Un material que resalta la importancia del modesto fondo. La Biblioteca contó con obras diversas: desde libros enciclopédicos, a un Anuario Estadístico de la ciudad de Buenos Aires editado en mil novecientos ocho.

El Museo Pedagógico albergó, y aún conserva, una pequeña colección zoológica: formada por aves, insectos como las mariposas, o por mamíferos como el armadillo. También hay una colección mineralógica y otra petrológica formada por piedras ornamentales. De igual manera, se consiguió reunir una pequeña colección botánica, concretamente de una serie de maderas procedentes de Argentina, como casi íntegramente todo el conjunto de materiales que componen este museo. De hecho, si hacemos un balance de los materiales escolares destinados al Museo Pedagógico que se conservan en la actualidad en Luou, todos fueron remitidos desde Argentina en los años de mil novecientos treinta. Podemos encontrar entre esos materiales:

1. Una colección de cuarenta y seis ejemplares de piedras ornamentales pulidas. Cada uno de los ejemplares lleva la identificación en papel adherido con el texto: *J. Iglesias Parajó/Arrote, 920 Buenos Aires/.*

2. Un soporte de sobremesa vertical con cuatro alas, en cada una de ellas lleva montados ocho vidrios de colores y con distintos acabados: granulado, liso, punteado, etc. Se conservan otras dos alas, cada una con seis ejemplares, que deberían corresponder a otro soporte vertical.

3. Un cuadro de madera con muestras de piedras ornamentales (cuarenta ejemplares en cuatro filas. Fotografía 1).



Fotografía 1



Fotografía 2

junto a conferencias y otras actividades, sirvieron para conmemorar el Centenario de la creación del Centro Social Recreativo de Luou.

⁸ Según aparece en la revista *Unión* las vitrinas tenían el objeto de evitar de que le material fuese manoseado. En *Unión. Órgano Oficial de Las Sociedades Agrarias de Teo y Vedra*. Buenos Aires, 1930.

4. Dos ejemplares taxidermizados de armadillos, montados sobre base de madera. Llevan una placa metálica con la inscripción: *CABAUT Y Cia./ "Librería del Colegio" / Buenos Aires/* (Fotografía 2).

5. Un cuadro con muestras de cuarenta clases de maderas distintas, en cuatro filas, para colgar.

6. Diez frascos de vidrio con metales granulados y otros productos de uso industrial.

7. Un cuadro para colgar con el proceso de transformación del marfil. Contiene diecinueve piezas que responden a distintas fases de construcción de un peine de marfil, comenzando por un cuerno entero y finalizando con el peine ya acabado (Fotografía 3).

8. Una colección de mariposas pintadas en tela. Algunas de ellas con los nombres identificativos. Se conservan cincuenta ejemplares, dispuestos entre dos planchas de vidrio. Originalmente pudieron estar montadas en dos cuadros (Fotografía 4).



Fotografía 3



Fotografía 4

9. Una colección de cuatro cajas didácticas de colecciones tecnológicas, con cubierta de vidrio. Cada una de las cajas contiene entre ocho y doce piezas, que se corresponden con distintos estadios del tratamiento industrial de los materiales, muchas de ellas contenidas en frascos de vidrio. Cada cuadro lleva la inscripción *"Librería del Colegio"/Buenos Aires*. Por detrás aparece otra etiqueta: *"Librería del Colegio"/CABAUT & Cia./Editores/Material de Enseñanza/Alsina y Bolívar/Buenos Aires*.



Fotografía 5



Fotografía 6

10. Dos aves taxidermizadas: un tucán y otra no identificada.

11. Dos muestras de distintos tipos de persianas. Llevan placa metálica identificativa: "*Persiane AVVolGIBILI/ING A. ASTOLPONI/Firenze*. Fotografía 6.

12. Cuatro cuadros de marquetería de madera, con distintos tipos de trabajos ornamentales.

Pasada ya la barrera del año treinta, se sigue enviando material, aunque se van a dar diversas fases de recesión hasta llegar a mil novecientos treinta y seis. Con el inicio de la Guerra Civil española se ven finalmente mutiladas todas las expectativas de mejora: en cualquier ámbito, de cualquier ayuntamiento, de cualquier lugar de España.

Pero continuando en Luou, cabe indicar que en mil novecientos treinta y dos, aún podemos constatar que se siguen enviando nuevas remesas de material para estos organismos. De hecho, tienen la intención de seguir aumentando el patrimonio de ambas secciones, la Biblioteca Popular y el Museo Pedagógico, como bien queda patente en los escritos que aparecen publicados por esa época en la revista *Unión. Órgano Oficial de Las Sociedades Agrarias de Teo y Vedra*.

Pero va a ser difícil llevar estas intenciones a la práctica, debido a que en el año mil novecientos treinta y tres no existe una regular correspondencia con la dirección del Sindicato de Luou, lo que causa que se ralenticen la adquisición de nuevo material. Además, se notan ya las malas condiciones económicas del país americano, que producen el aumento de esas dificultades que se presentan para enviar fondos, lo que imposibilita el acrecentamiento del material bibliográfico, que por esas fechas era su objetivo.

En ese mismo año se pueden encontrar quejas escritas por parte de los emigrados, donde se hace alusión a la poca importancia que le atribuyen los propios naturales de Luou a tan laboriosa actuación, un aspecto más que contribuye a la crisis que se está produciendo en el seno de la sociedad de Luou en Argentina:

*"La gran obra que constituyeron los emigrados de ésta en Buenos Aires para instruir a todo el pueblo de Luou, como así lo hacen todos los visitantes, es un dolor que el pueblo no reconozca los grandes méritos de la obra, pues ni la gente joven ni los de mayor edad, no se preocupan de ella para nada prefieren estar en la taberna jugando al truco y otros juegos, que visitar esa digna obra..."*⁹.

Durante el ejercicio de mil novecientos treinta y cuatro, cambia la Junta Directiva de la Sociedad de Luou, lo que conduce al mejoramiento de las relaciones entre la sociedad de América y ésta. Se vuelve a retomar una regular correspondencia entre la Comisión y la Junta y hay nuevos estímulos para seguir llevando a cabo las mejoras en pro del pueblo de Luou.

Hay por tanto un deseo regenerado de seguir con la labor instructiva, pero continúan los problemas. Y es que las ya referidas condiciones económicas del país argentino dificultan mucho el poder llevar a cabo la obra que pretenden los emigrados. Se puede leer en el órgano de prensa de la comunidad, la siguiente misiva que deja bien patente tal situación:

⁹ Revista *Unión. Órgano Oficial de Las Sociedades Agrarias de Teo y Vedra*. Buenos Aires, abril, 1933.

“Varios de nuestros asociados por carecer de ocupación, no pudieron satisfacer sus cuotas, y otros, apenas ganan para subvenir a sus más apremiantes necesidades. Y esto como es de suponer, gravita sobre las finanzas. De ahí que el progreso social se haya estancado un poco. La desvalorización del peso papel argentino en el mercado de cambios hizo que la Sociedad se abstuviera de enviar fondos, pues sufriría fuerte quebranto en sus intereses. Esperamos que la mejora en el giro nos permita, en un futuro próximo, impulsar la acción cultural de Luou y desarrollar en aquel medio una labor eficaz y proficua...”¹⁰.

Todo esto también queda lógicamente reflejado en el saldo del material adquirido para las escuelas en mil novecientos treinta y cinco. Siendo este de 1.357 pesetas, mientras que el saldo del material pedagógico adquirido para la Biblioteca popular era de 134 pesetas, y lo invertido en el coste de los muebles para la dicha Biblioteca constaba de 358 pesetas. Se observa pues, un importante descenso de la inversión realizada por los de Argentina en Luou, según se va avanzando en la década de mil novecientos treinta, aunque es, como ya indicamos, un proceso zigzagueante.

En mayo de mil novecientos treinta y seis se sigue hablando de la necesidad de proceder a la reorganización de la misma, a fin de darle más impulso y tratar de aumentar su caudal bibliográfico. Pero ya no se podrá. Sin embargo, el magnífico edificio, con su valor cultural, recreativo, escolar, sindical, etc. será el testimonio viviente de la obra que los emigrantes de Luou en Argentina realizaron en su lugar de origen. En ese valor testimonial se incluyen también los fondos que cruzaron el Atlántico para pasar a formar parte del Museo Pedagógico y de la Biblioteca Popular. Fondos que fueron enviados con una misión: la de participar en la labor educativa que los emigrantes pretendían llevar a cabo.

En algunas ocasiones se consiguieron los propósitos deseados, y en otras se quedó en el intento. Pero aún así, no se puede dudar de la gran tarea realizada por los de América: el financiamiento, la dotación, la revisión, la remuneración del profesorado, y muchos otros aspectos son la prueba de la gran apuesta por la educación de la Sociedad Agraria de Luou. Una apuesta que tras el alzamiento nacional se paralizó. Desde los años cuarenta y hasta no hace mucho, tanto el edificio como los fondos se encontraban en situación de abandono, e incluso algunos de los materiales desaparecieron. Esta situación se ha visto corregida por el empeño de un grupo de vecinos de Luou que en los últimos años se ha preocupado por recuperar todo lo relacionado con aquel proyecto de antaño: el edificio, los objetos, las ideas... Y con las actividades llevadas a cabo el pasado año dos mil cinco para conmemorar el centenario de la creación del Centro Social Recreativo de Luou, se ha evidenciado que el esfuerzo de estos ha sido todo un éxito.

¹⁰ *Ibidem.*